

GUSTAVO A. BARRIOS

La historia de la cultura en la obra de José Luis Romero

José Luis Romero concibió la historia como una ciencia que se vuelca hacia el pasado siempre desde un presente y en razón de esa contemporaneidad. El historiador se dirige al pretérito para interrogarlo acerca de cuestiones que, de un modo u otro, tienen que ver con la problemática actual de ese científico y de su comunidad. Toda investigación histórica tiene mucho de creación intelectual, y la objetividad, más que un logro, debe ser siempre una aspiración inexcusable.

La “vida histórica”, como tema de la historia, engloba los distintos fenómenos que tienen lugar cuando una comunidad actúa en el espacio de un presente dado, creando o recreando formas culturales. Asimismo, toma en cuenta la **conciencia** que la comunidad adquiere de su propia praxis. Por ello, Romero concibió el cambio histórico como un “juego” entre las situaciones reales y las formas de mentalidad que tales situaciones suscitaban.

De este modo, la vida histórica es resultado de la acción recíproca de valores e ideales y factores coyunturales contingentes. La cultura occidental encarna determinados valores e ideales que permanecen, si bien reelaborados, a lo largo de la historia. Es la consideración de estas formas perennes la que permitirá encontrar conciliación entre factores que, a primera vista, resultan inconciliables. Tal es el caso de la tensión campo-ciudad que Sarmiento planteó como antinomia civilización-barbarie.